[**117**]

PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA EXÉGESIS RABÍNICA

Domingo Muñoz León

El nacimiento del Judaísmo rabínico se sitúa generalmente a partir de la destrucción de Jerusalén del año 70. Anteriormente habían coexistido en Palestina y en la Diáspora varias corrientes (fariseos, saduceos, esenios, zelotes, samaritanos, apocalípticos, etc). Tras la destrucción de Jerusalén el Sanedrín se traslada a Yabne y bajo la dirección de Rabbí Yohanan ben Zakkay se inicia una reorganización del judaísmo en que prevalecen las tendencias de la corriente farisea.

Destruido el templo, la Torá escrita (Pentateuco) y la Torá oral se convierten en el punto central de referencia. Junto a la Torá, se fija el canon de los Profetas y Escritos. La Palabra divina (los libros santos) es la luz que orienta en la nueva situación. La Sinagoga, que ya era una institución importante, pasa ahora a ser el lugar de culto y de instrucción, especialmente los sábados y las fiestas. En la estructura de la Liturgia sinagogal ocupan el puesto central la lectura de la Torá, la traducción de la misma al arameo (*Targum*) y la explicación del texto bíblico (homilía). En la *Bet ha-Midrash* se estudia el sentido del texto bíblico y se van recogiendo las opiniones de los diversos rabinos sobre su interpretación. Surgen así las escuelas de interpretación que, a comienzos del siglo segundo se polarizaban en torno a dos grandes maestros: Rabbí Aquiba y Rabbí Ismael. Sus opiniones han sido incorporadas en las posteriores midrashim. Otros escritores, como el autor del 4º Esdras, buscan afanosamente en la Escritura (especialmente en la relectura de la Torá y en la actualización de la profecía de Daniel) la respuesta a la presente situación.

Los principios de la exégesis rabínica

Para los rabinos la Escritura es la norma autoritativa de la verdad.

[**118**] Es la palabra de Dios, la revelación, comunicada a Moisés y transmitida a los profetas. La Escritura es un todo y en ella no hay antes ni después. La Escritura tiene una plenitud de sentido que ha cuajado en la expresión: 'Hay setenta caras en la Torá'. Por otra parte la Escritura es para todos los tiempos y en consecuencia todo se contiene en ella.

Otros principios importantes se refieren a la prevalencia del sentido mesiánico y a la elección de Israel como clave de interpretación.

Según los rabinos, junto a la Torá escrita, Israel había recibido en el Sinaí la Torá oral (*Torah she be al pe*) que contiene toda la voluntad divina sobre Israel y es la garantía del verdadero sentido del texto bíblico. Neusner ha hablado de la Torá dual para expresar esta simbiosis de Revelación escrita y oral.

Los métodos de la exégesis rabínica

Aunque la exégesis rabínica ha producido obras de muy diverso carácter y en muy diversas épocas, hay una serie de métodos, procedimientos y técnicas que son patrimonio común. La tradición las ha sistematizado en series de reglas hermenéuticas como las siete reglas de Hillel, las trece de R. Ismael, las treinta y dos de Rabbí José el Galili. Para nuestro propósito son importantes: La argumentación *a minori ad maius* o viceversa. Los rabinos la llamaban *Qal wahomer*, "ligero y pesado". Es la primera regla de Hillel.

La *búsqueda de lugares paralelos* (dentro de la misma Biblia). Se llama también *Gezerah shawah*, "Regulación semejante". Es la 2ª regla de Hillel. Es la analogía entre dos textos o casos. Se utiliza para esclarecer el sentido de un pasaje o para sacar una conclusión semejante. El abundante empleo sustitutivo de "Verbo" y "Gloria" en las *Targumim* se basa en esta regla.

La *lectura diferente* de un texto, vocalizándolo o puntuándolo de diversa manera (*al tiqrey*, no leas así..., sino).

La *búsqueda de un segundo sentido* (*tartey misma'*), que pone de relieve la riqueza del texto.

La *obtención de un principio* (*binian*), a partir de dos o más textos que después se aplican a otros muchos (3ª y 4ª reglas de Hillel).

[**119**]
La *atención al contexto*: cosa aprendida a partir del interior del texto (*Dabar ha-lamed me-'inyanó*). Es la regla 7ª de Hillel.

La *gematría* o equivalencia numérica de las letras de una palabra que puede interpretarse a la luz de otra palabra con la misma equivalencia.

El *Notarigon*: Descomposición de una palabra haciendo de cada letra la inicial de nuevas palabras.

La *alusión* (*rémez*). Este procedimiento es fecundísimo y puede basarse en las palabras, en los personajes o en las tradiciones.

El *pešer*. Es la búsqueda de un sentido actualizante, especialmente en los textos proféticos. El procedimiento ha sido muy usado en Qumrán.

La hermenéutica judía tiene asimismo otras dimensiones como el empleo de la 'alegoría', el significado atribuido a detalles mínimos de puntuación del texto bíblico (R. Aqiba) y en algunos casos las especulaciones basadas en el cálculo cabalístico.

Los principales escritos, fruto de la exégesis rabínica

La producción exegética judía es muy rica. Ya antes de la aparición del judaísmo rabínico encontramos abundantes obras exegéticas, como son la literatura apocalíptica, los escritos de Qumrán, la obra de Filón, etc. También es de suponer la existencia de traducciones targúmicas en el siglo I, aunque solo nos han llegado algunos fragmentos en Qumrán (además del Targum de Job).

Como escritos que han recibido ya la redacción en el período del judaísmo rabínico debemos citar los siguientes:

Los Targumim

Se trata de las traducciones de la Biblia hechas principalmente para el Servicio Sinagogal. Estas traducciones no son meras versiones, sino actualizaciones del texto bíblico a la mentalidad y preocupaciones de los asistentes a la sinagoga. Así transforman los lugares de posible alcance politeísta, emplean las sustituciones "Verbo" y "Gloria de Shekiná" para designar las intervenciones
divinas en la creación, apariciones y acciones salvíficas, evitan los antropomorfismos, desarrollan el sentido del texto bíblico a veces con paráfrasis extensas. Conservamos el *Targum Neofiti* que es el

[**120**] principal representante del *Targum Palestinense al Pentateuco*. (Está escrito en arameo galilaico). Una traducción más oficial es el *Targum de Onquelos al Pentateuco*, escrito en arameo babilónico.
El llamado *Targum del Pseudojonatán al Pentateuco* es una compilación posterior, mezcla del *Targum Palestinense* y del *Targum de Onqelos*. De gran importancia es también el *Targum de Jonatán a los Profetas*, escrito en arameo babilónico y reconocido también oficialmente. Existe asimismo la traducción targúmica a los Hagiógrafos.

Los Midrashim

Los comentarios exegéticos del judaísmo se escalonan a lo largo de varios siglos. A continuación indicamos los principales:

Midrashim tannaíticos (de tendencia halákica). Son los siguientes: *Mekhilta de R. Yismael* (comentario del Éxodo); *Sifrá* al Levítico; *Sifré* a Números y a Deuteronomio. Están escritos en la segunda mitad del siglo III y representan un gran esfuerzo para exponer el sentido del texto de acuerdo con la *Mishná*.

Midrashim exegéticos. El principal de ellos es *Génesis Rabba* de finales del siglo IV o comienzos del V. Estos comentarios tratan de dar una respuesta a la situación de Israel sometido a los emperadores cristianos, indicando que, al final, el triunfo será de Israel.

Midrashim homiléticos. A partir del siglo V surge una serie de comentarios que adoptan el género literario de homilía (desarrollo de un texto base iluminándolo a la luz de otro). Generalmente se trata de los textos utilizados en los sábados o las fiestas. Existen muchos escritos de este tipo: *Levítico Rabbá; Pesiqta de Rab Kahana; Tanhuma; Pesiqta Rabbatí*; etc.

La producción exegética prosigue en el judaísmo posterior, especialmente en los grandes comentaristas medievales (Rashi; Maimónides; etc.). Pero no podemos dejar de mencionar también la exégesis mística, cuyo ejemplo más representativo es el *Zohar*.

La Mishná y el Talmud

Aunque no son obras propiamente exegéticas, en ellas se recoge el fruto de las exégesis de los rabinos. La Mishná (de mitad del siglo III) abarca con sus seis órdenes toda la vida religiosa y civil de Israel. Es la expresión de la Torá oral. Y el Talmud (en su doble versión:

[**121**] palestinense y babilónica) es un comentario enciclopédico de la Mishná y constituye el monumento más grandioso de la literatura judía.

Valoración de la exégesis rabínica

En su conjunto, la producción exegética rabínica constituye un enorme esfuerzo por penetrar en el sentido de la Escritura y aplicarlo a la situación del pueblo de Israel. El conocimiento profundo de las lenguas bíblicas y la simbiosis de texto bíblico y vida litúrgica y social, hacen que la interpretación esté siempre cargada de contenido. Es cierto que muchos de los procedimientos y técnicas son artificiales y no responden a criterios histórico-críticos. Asimismo la clave interpretativa del Israel 'según la carne' recorta las alas de muchos pasajes del texto bíblico. Además la prevalencia de la Ley en el aspecto de la pureza ritual, en contraposición al cristianismo que afirma el cumplimiento de las profecías mesiánicas, ha supuesto una interpretación selectiva. No obstante, la hermenéutica judía tiene un gran valor en sí misma y, para un exegeta cristiano, el conocimiento de sus puntos de vista es de gran ayuda en la comprensión del texto bíblico. El Documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993) indica como uno de los acercamientos al texto bíblico 'El recurso a las tradiciones judías de interpretación' (1, C, 2) y, en la sección de Actualización (IV, A, 2), enumera algunos de los métodos de la exégesis judía.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Muñoz León. D., *Derás. Los caminos y sentidos de la Palabra divina en la Escritura. Primera serie. Derás targúmico y Derás neotestamentario*. Madrid. C.S.I.C., 1987.

Neusner. J., *Midrash in Context. Exegesis in Formative Judaism*, Fortress Press, Philadelphia, 1983.

---*What is Midrash?* Fortress Press. Philadelphia, 1987.

Strack. H.L. - Stemberger. G., *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica* (trad. y revisión de la obra de Strack - Stemberger. *Einleitung in Talmud und Midrasch*. München, 1982, por M. Pérez Fernández), Valencia, 1988; existe una nueva edición alemana de esta obra: G. Stemberger. *Einleitung in Talmud und Midrasch*. München, 1992.